

A close-up photograph of a white cat with yellow eyes drinking water from a blue bowl. The cat's tongue is visible, touching the water. The background is a soft, out-of-focus blue. In the top left corner, there is a small inset image of brown, round kibble.

nutrición

El agua

un tesoro poco reconocido

Quizás a la inmensa mayoría de los humanos les sea difícil valorar la gran importancia de este líquido ya que, en la mayoría de los casos, su obtención es tan simple como el mecanismo de abrir un grifo. Sin embargo, el agua es esencial para la vida de nuestros gatos.



Una dieta correcta, equilibrada y adecuada a las características de cada animal es la principal condición para que nuestras mascotas disfruten de la mejor salud. Un animal sano tiene entre un 50 y un 60% de su peso total en forma de agua; en el caso de los cachorros puede llegar hasta un 75% de agua en el total de su peso corporal.

Nuestras mascotas deben disponer siempre de agua limpia y a una temperatura agradable, ni fría, ni caliente... y en el caso de los gatos, si además pudiera ser "agua corriente" sería el culmen de la perfección.

Además, los bebederos también deben estar limpios y no acumular olores (mejor de acero inoxidable o cerámica, nunca de plástico). Tampoco es recomendable utilizar comederos dobles (para alimento y agua) porque las croquetas pueden caerse fácilmente al agua y ensuciarla, haciéndola poco apetecible para el exquisito paladar del gato.

Si no cumplimos con estas simples condiciones, el felino consumirá menos cantidad de la conveniente para cubrir sus necesidades, algo de gran importancia por su innata capacidad de presentar problemas urinarios en relación con el consumo de agua.

Ésta puede llegar al felino de varias formas:

- **Ingestión:** el animal toma agua directamente de su bebedero o del grifo, pero no nos olvidemos que también puede ingerirla por el consumo de un alimento húmedo de alta calidad; es difícil establecer la proporción de agua pero podemos decir que el alimento seco tiene entre un 6 y un 10% de agua y el húmedo, entre un 65 y un 80% de esta sustancia.

Mediante la ingestión de agua y de alimentos, nuestras mascotas pueden cubrir hasta el 90% de sus necesidades diarias de líquidos; si el alimento de nuestra mascota es húmedo necesitará menor cantidad de agua que otro animal que se alimente exclusivamente de alimento seco.

- **Metabolismo:** el organismo del animal obtiene energía para realizar todas sus funciones a través de los hidratos de carbono, proteínas y grasas; estos nutrientes están formados por carbono, hidrógeno, oxígeno y nitrógeno que, para abreviar, se conocen como **C, H, O** y **N** respectivamente. Para obtener energía, los hidratos de carbono, las grasas y las proteínas deben "romperse en mil pedazos" quedando libres sus componentes (**C, H, O** y **N**) y produciéndose de esa forma la indispensable energía; los componentes anteriormente citados (moléculas), al encontrarse libres, pueden unirse para formar otros componentes distintos a los iniciales; si, por ejemplo, se unen dos moléculas de H (hidrógeno) y una de O (oxígeno), se formará una molécula de **H₂O** que, como todos sabéis, es agua.

Por lo tanto, el organismo de nuestras mascotas tiene la capacidad de "fabricar" el líquido elemento a partir de otros componentes y a través de las reaccio-

nes que se producen para dar energía. Mediante este curioso "método de fabricación", el animal cubre hasta el 10% de sus necesidades diarias de agua.

Pero para que el animal beba debe tener principalmente sed... La sed es la sensación encargada de controlar los niveles de agua corporal y, por tanto, es responsable del ingreso diario de agua. En el cerebro existe una zona responsable de esta función: el centro de la sed. Las neuronas recogen la información orgánica mediante determinados mensajes que estimulan y provocan en el animal la necesidad de consumir líquidos.

Los principales estímulos que provocan la sed son: la deshidratación intracelular, la pérdida de potasio, las hemorragias severas, el ejercicio, el aumento de temperatura, etc.

El animal consume agua y siente un alivio inmediato; su sensación de sed se ve calmada. La realidad nos indica que el desencadenante de la sed no se corrige hasta media o una hora tras la ingestión, que es lo que suele tardar el agua en ser absorbida y alcanzar a los líquidos de los distintos tejidos del organismo.

Como dato curioso comentaremos que un animal nunca bebe más agua de la que necesita; es interesante comprobar que un animal beberá la cantidad exacta que su organismo demanda siempre que la tenga limpia a libre disposición. ■

“La sed es la sensación encargada de controlar los niveles de agua corporal y, por tanto, es responsable del ingreso diario de agua.”